



Mañana es una hipócrita

Cuando tengo afán en la vida
Ando triste, perdido y depresivo
Ella sabe que mañana,
Va a estar bien todo
Pero no me dice nada
Mírela ¡Hipócrita!

Cuando disfruto de la vida
Ando alegre, seguro y orgulloso
Ella sabe que mañana
Voy a perder todo
Pero no me dice nada
Mírela, ¡Hipócrita!

Cuando tengo mi plan de vida
Tomo todo en serio, trabajo y estudio
Ella sabe mañana
Será el fin de todo
Pero no me dice nada
Mírela ¡Hipócrita!

Jean Pierre Paul Durand



Rebelión y Libertad

Al ser el cielo le pregunta:

“¿sabes la diferencia
entre rebelarse y liberarse?”

Al cielo el ser le contesta:

“no señor no lo sé.

talvez es porque no haya ninguna”

Es que el ser se dio cuenta
que no hay moral ni ciencia,
que le pueda salvar de la ira del destino.

este hace lo que quiera,
hasta reírse del ser y de su locura.

Al ser, el cielo esta vez le pregunta:

“entonces que haría

si le apagara el fuego de la sabiduría?”

Sin miedo, el ser le contesta:

“respiraré por la boca

Si no puedo por la nariz.

Nunca quise ser sabio, solo quise ser feliz.”

Jean Pierre Paul Durand

El animal es bípedo y lo sabe

Puesto que es esclavo
De su propia imaginación
Y teme su propia creación
Para él, el futuro no es, sino
Un efecto apocalíptico;
Y el presente, un desafío.
Termina por tener miedo
Miedo de todo
De lo más imposible
Hasta lo más increíble.

El animal es bípedo
Y se le ha olvidado
Que si se le entrase el universo
En su orgulloso cerebro
El peso le rompería las patas
O mejor dicho las piernas.
Así habría que desearle adiós
Y rezar para que su alma llegue a Dios
Y su cuerpo al destino del tiempo.
El animal es bípedo y lo supo.

Si yo fuera el animal
Miraría más allá del bien y del mal
De lo verdadero y lo falso.
Así, no me quedaría nada sino todo
Todo para hacer bailar el demonio
Para hacer reír a Dios
Para amar a los míos.
Porque de lo contrario
El fin del mundo
le va a seguir engañando.

El animal es bípedo,
Y ya que la vida le enseñó
Que el fin de algo
No es sino el comienzo de otro.
Así que si hay que corregir la profecía
Habría de coma
Y no de muerto.
Después de cada tragedia
Pondría una coma
Y no un punto.

Pregúntale al mar
Por qué borró mis huellas
Que dejé en su arena
Ese día

Pregúntale al pájaro
Por qué me saludó
Y qué mensaje llevó
En sus alas de alegría

Pregúntale al sol
Por qué temió el tiempo
Y que tan pronto posó
Ya me dice hasta mañana

Pregúntale a "todo"
Por qué nada me hace falta
Y por qué sentí este vacío
Cuando no estás.

Jean Pierre Paul Durand

